

Vº Jornadas de Graduados - Investigadores en Formación FaHCE-UNLP 2014

Título del trabajo: Las relaciones sino-rusas y la Organización de Cooperación de Shanghái como un primer eje de análisis sobre la cuestión

Autor: Matías Caubet

Email: matuc_09@hotmail.com

Institución de procedencia: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

Eje temático: Relaciones Internacionales-Ciencias políticas

Resumen:

Esta investigación tiene como eje fundamental el estudio de las relaciones actuales sino-rusas y, más particularmente, a la organización de cooperación de Shanghái [en adelante OCS] como un punto de convergencia de intereses Chinos y Rusos en la región de Asia central. Dicha dinámica supone, por un lado, la posibilidad de un proceso de colaboración y de desarrollo conjunto en la región. Pero por otro lado supone un conflicto de intereses ya que tanto China como Rusia buscan expandir su órbita de influencia en el espacio post-soviético ya señalado. Por lo dicho este estudio intenta acercarse a la comprensión de la dinámica de la OCS en los últimos años. Para ello se aproxima a la temática, partir de dos miradas: La primera podría catalogarse como una mirada que enfatiza cuestiones de carácter acontecimental y cuyo interés reside en comprender los cambios acaecidos en la OCS en los últimos años, un análisis de los acuerdos hacia dentro y fuera del grupo, los marcos e instituciones que componen a la OCS, las distintas instancias de contacto entre los gobiernos ruso y chino, etc. La segunda mirada, a sabiendas de la expansión de las economías asiáticas en los últimos años, profundiza lo expresado anteriormente y lo enmarca en una concepción más amplia que parte del presupuesto teórico de que nos encontramos actualmente en una transición del centro de poder global [Wallerstein, 2006] desde Estados Unidos y Europa Occidental hacia las potencias emergentes asiáticas como la República popular de China, Rusia, India y el continente asiático en general. Dicha mirada funcionara como una guía y un presupuesto para pensar la cuestión desde una óptica de largo plazo.

Palabras clave: Asia central/Relaciones sino- rusas/Integración/Organizaciones supranacionales

Las relaciones sino-rusas y la Organización de Cooperación de Shanghái como un primer eje de análisis sobre la cuestión

Es bien sabido que en los últimos años la famosa frase de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia ha sido puesta en tensión debido a los fuertes cambios que comienzan a presentarse en el panorama geopolítico mundial. En este sentido la aparición de nuevas potencias (y la reaparición de otras) suponen el principal peligro a la hegemonía estadounidense luego del fin de la guerra fría. Algunos autores hablan del reemplazo de una hegemonía estadounidense por una hegemonía asiática, otros hablan de la conformación de diversos bloques económicos mundial, también hay otros autores que hablan de una unión económico-comercial de un bloque Asiático-Americano debido a que ambos bloques tendrían en común más intereses de los que uno supondría en primera instancia. Definir y estudiar cada una de estas teorías escapa al propósito de este breve trabajo. Sin embargo, es claro que el resurgir de nuevos retadores a la hegemonía estadounidense –basta con solo pensar en los BRICS¹- es un proceso muy real de los últimos años.

En este sentido, aquí se pretende abrir una pregunta disparadora sobre el rol de la Organización de cooperación de Shanghái (en adelante OCS)² ya que dicha organización es una clara muestra de la aparición de nuevas potencias que comienzan a suponer un reto y un desafío a la, otrora, hegemonía estadounidense. Aunque, por otro lado, hay que aclarar que la OCS es un ejemplo de que no hay intereses homogéneos entre los nuevos retadores y que el panorama es mucho más complejo de lo que se suele pensar.

Los orígenes de la OCS

En el año 1996, cinco años después de la caída de la URSS, se hablaba de un mundo unipolar. El conflicto de dos bloques, de dos grandes sistemas opuestos había finalizado y diversos autores vaticinaban la victoria definitiva del modelo político y económico impuesto por Estados Unidos a lo largo del mundo. Hoy sabemos que la realidad

1 Siglas usualmente referidas al bloque de países emergentes como nuevas potencias mundiales. El término fue acuñado por el economista Jim O'Neill en 2001.

2 Para más información sobre la OCS visitar: <http://www.sectco.org/EN123/index.asp>

geopolítica mundial es lejana a esa situación y es mucho más compleja que la que se presentaba en esos momentos. Sin embargo en dicho contexto era difícil rebatirlo en función de los hechos. La OCS supuso un precedente de organización supranacional con fines –en principio- de seguridad y defensa que escapó a cualquier influencia o participación de países occidentales.

Los primeros pilares de lo que luego sería la Organización de Cooperación de Shanghái se sentaron en abril de 1996 por iniciativa del gobierno chino hacia los países de Asia central –ex repúblicas soviéticas- pero también hacia la reciente Federación Rusa. La idea fue, en dicho momento, una cooperación en los ámbitos fronterizos entre los países miembros con la finalidad de coordinar acciones frente al crimen organizado internacional.

Ese ámbito de cooperación fue conocido como el grupo de los cinco ya que estaba conformado por cinco países –China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán- los cuales tenían reuniones anuales vinculadas a cuestiones de seguridad fronteriza y cooperación militar. Autores como Richard Weitz (2008) señalan que, en 1997, durante la conferencia de Moscú, se llegó a un acuerdo para reducir fuerzas militares en las zonas fronterizas al tiempo que en los años subsiguientes se comenzaron a incorporar, paulatinamente, otros temas que diversificaron significativamente la agenda de la organización.

En el año 2001, con la incorporación de Uzbekistán al grupo de los cinco se conforma oficialmente la Organización de Cooperación de Shanghái. Dicho acuerdo regional seguía manteniendo los patrones fundamentales que se hallaban presentes en el grupo de los cinco, esto es: la desmilitarización de las fronteras de Asia central y el fomento de facilidades para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, el extremismo religioso y el separatismo – o los famosos tres demonios o fuerzas disolventes en la región de Asia Central.³ Dicha lucha fue una constante en los objetivos de la organización como se puede observar en la carta de la convención de la OCS de 2001 (2009) que habla sobre el combate contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo:

3 Hay que recordar que luego del desmembramiento de la unión soviética la zona de Asia central quedó en manos de nuevos gobiernos que, sin el apoyo del gobierno central ruso, tuvieron fuertes problemas para hacer frente a problemas como el narcotráfico y el terrorismo así como a brindar soluciones efectivas a conflictos étnicos, religiosos y sociales.

“The Republic of Kazakhstan, the Peoples' Republic of China, the Kyrgyz Republic, the Russian Federation, the Republic of Tadjikistan, and the Republic of Uzbekistan (hereinafter referred to as "the Parties"),

guided by the purposes and principles of the Charter of the United Nations concerning primarily the maintenance of international peace and security and the promotion of friendly relations and cooperation among States;

aware of the fact that terrorism, separatism and extremism constitute a threat to international peace and security, the promotion of friendly relations among States as well as to the enjoyment of fundamental human rights and freedoms;

recognizing that these phenomena seriously threaten territorial integrity and security of the Parties as well as their political, economic and social stability...”

Dos aspectos parecen, en un primer momento, relevantes sobre la declaración. Por un lado es interesante el hecho de que se hable de una paz internacional que se ve perturbada por las tres fuerzas desestabilizadoras ya citadas. Dicha cuestión nos da cuenta de una mirada, en un principio, mucha más internacionalista por parte de la OCS que nombra a la “seguridad y paz internacional” como las principales afectadas por las tres fuerzas. Esto puede vincularse –aunque es solo una hipótesis- con el hecho de que, como señala Pio García (2011) todavía no había una concepción de marco regional completamente definida hacia el año 2001. Visión que, según el autor, la organización adquiriría luego de la invasión Estadounidense a Irak y Afganistán.

Por otro lado es de gran relevancia que al comienzo del documento se cite como fuente de derecho a la carta de las naciones unidas. Esto es una muestra de que la organización no buscaba suponer una completa ruptura con los marcos jurídicos y organizacionales de otras organizaciones internacionales sino que se apoyaba en estos para ayudar a su ejecución en una región puntual: Asia central.



Países miembros (en rojo), observadores (naranja) invitados (amarillo) de la OCS

2-La organización de Cooperación de Shanghái: organización y puntos de intervención

La agenda de trabajo de la OCS es extremadamente variada y abarca muchos puntos de colaboración entre los estados miembros. Por razones de espacio y la incapacidad de desarrollar a todos esos ámbitos, este apartado se centrará en desarrollar brevemente la estructura de la OCS, su agenda política y su agenda económico-comercial ya que son las que más impacto generan a nivel internacional y las que son más afines al objeto de estudio de este trabajo. La cooperación que la OCS ejerce sobre la agenda cultural o ambiental de los países miembros es algo que no pertenece a los propósitos de este análisis.

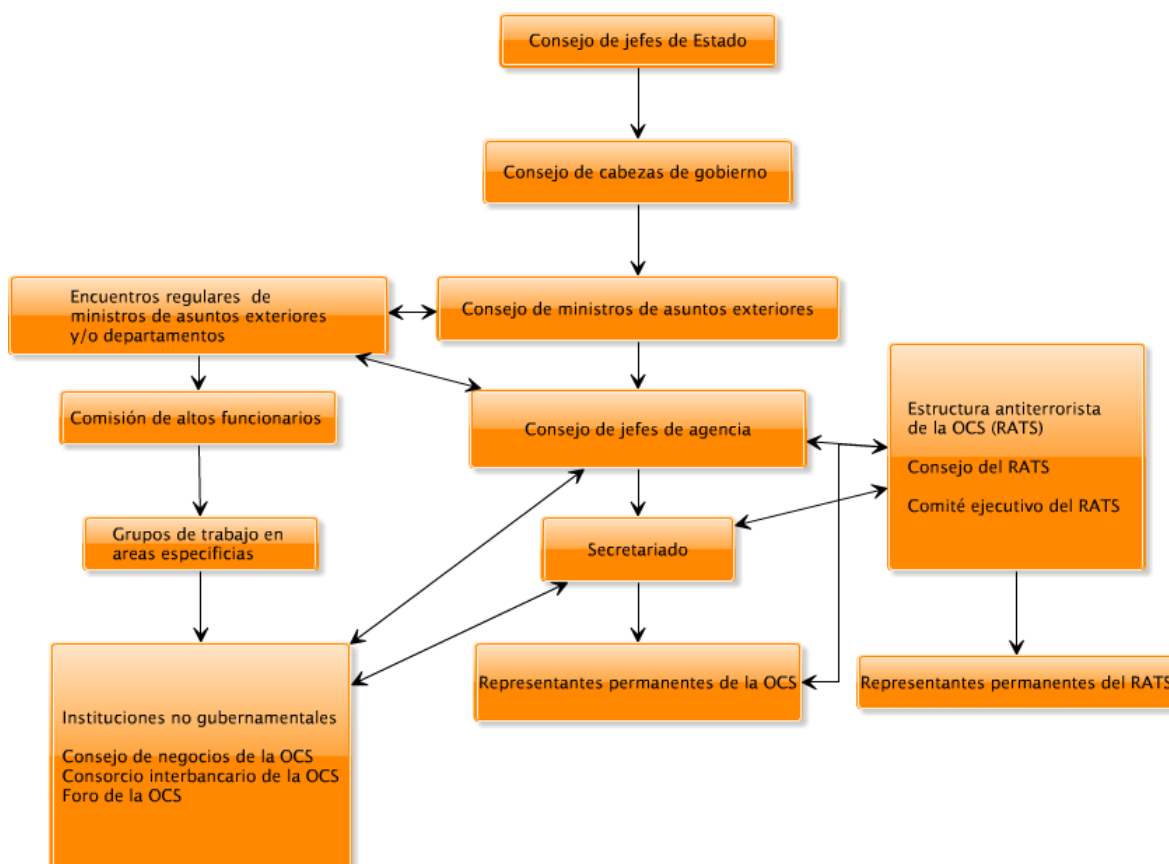
2.1 Estructura

En el año 2002 se firmó, en San Petersburgo, la carta de organización definitiva de la OCS donde se definían organización, propósitos, estructura, etc.

La OCS está estructurada de la siguiente manera: el cuerpo principal de la OCS con sede en Shanghái y la rama antiterrorista de la organización con sede en Tashkent (Uzbekistán).La verticalidad de decisión es una característica significativa de la organización.

Hay un consejo de líderes o jefes de estado que es la máxima instancia de decisión dentro de la organización y que estudia los problemas más significativos a nivel internacional así como las cuestiones de mayor importancia para la OCS.

Por otro lado, e inmediatamente debajo del consejo de jefes de estado se encuentra el consejo de cabezas de gobierno, dicho consejo se reúne anualmente y se encarga de cuestiones relacionadas a la cooperación en diferentes áreas –como la económica, o la organización de agendas de carácter cultural, el presupuesto de la OCS, etc-. Luego hay una serie de cuerpos que se reúnen regularmente y se encargan de cuestiones más específicas como el consejo de ministros de asuntos exteriores, el secretariado, etc. Por razones de espacio no se analizará el rol puntual de cada uno de dichos cuerpos, baste solo con aclarar que en conjunto forman el esqueleto de la organización y le brindan cierta organicidad a la misma.



Estructura de la OCS. Gráfico de elaboración propia basado en el diagrama presentado por Francisco Ruiz González (2011)

2.2 Agenda político-militar

Ya en el año 2002/2003 se comenzaron a desarrollar diversos ejercicios antiterroristas y operaciones militares conjuntas entre los países miembros.⁴ Es importante señalar que en dichos ejercicios militares, así como en los desarrollados por China y Rusia en el año 2005 los países occidentales no fueron invitados a participar de los mismos como observadores constituyendo una característica fundamental de la OCS en la agenda de seguridad y defensa. Esto puede ser interpretado, cuestión señalada más arriba, como una política preventiva en contra de cualquier tipo de influencia occidental en la región, sobre todo luego del 2003.

⁴ En 2004, en la cumbre de Astana, se crea el RATS, que es el brazo de la OCS que se encarga de la lucha contra el terrorismo y el crimen internacional.

En relación a lo anterior es interesante resaltar el hecho de que los países observadores e invitados a la organización (en diferentes momentos de su historia) sean países asiáticos e, incluso, muchos de ellos, como Afganistán o Pakistán, demasiado cercanos al área de operaciones estadounidense luego del 2003.

En los años subsiguientes la organización adquiriría una política de protección de los países miembros de amenazas internas y externas de manera mucho más evidente. Esta política se desarrolló, como dice Weitz (2008), en el contexto de ciertas fricciones que China y Rusia tuvieron con el gobierno estadounidense debido a la presión cada vez más grande que ejercía la OCS para que los países miembros de Asia central –particularmente Kirguistán y Uzbekistán– expulsasen cualquier tipo de presencia militar estadounidense. Esto da cuenta de que hacia los años 2006 y 2007 la organización había adquirido una definición geopolítica mucho más marcada y anti occidental que al momento de su creación a la vez que se alejaba cada vez más del internacionalismo para aferrarse a un mayor regionalismo con una postura política de anti alineamiento. Lo anterior adquiere una mayor significación cuando se considera lo señalado por Weitz (2008) dice que “Unlike the Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE), the EU, and NATO, the SCO has long explicitly adhered to the principle of “noninterference” in domestic affairs, which in practice has meant not requiring members to respect international civil rights standards.” (p 69)

Esto último permite ver, como se marcó más arriba, un sentido de no alineamiento de la organización al rechazarse parámetros internacionales en vinculación a los derechos civiles. A su vez, denota un interés por parte de la OCS en proteger a los países miembros más débiles de cualquier intervención occidental. La supuesta no intervención de la organización dentro de la política interna de los estados miembros supone un alejamiento de otras organizaciones transnacionales a la vez que demuestra que las prioridades de la OCS, más que mantener una homogeneidad en cuanto a los regímenes políticos, son la región como un todo, la estabilidad en las fronteras y mantener cierta orbita de influencia de las dos grandes potencias en la región.

Cabe aclarar que la OCS no es una organización hermética y opuesta a otras organizaciones de carácter supranacional. Por ejemplo en un documento de la

organización denominado “The development of SCO’s links with international organisations in 2007-2008” (2008) se habla de que:

“High-level contacts were maintained with the executive structures of the CIS, EurAsEC and CSTO, mutual invitations were issued for participating in each other’s activities. In October 2007 the SCO Secretary-General took part in the summits of the CIS, CSTO and EurAsEC in Dushanbe at the invitation of the heads of the executive bodies of these organisations. In October 2008 the SCO Deputy Secretary-General attended the CIS summit in Bishkek. The heads of the executive bodies of the CIS and CSTO participated in the SCO Heads of State Council Meeting in Dushanbe at the invitation of the presiding state.” (Documento original en la página de la OCS)

Como se puede ver, no hay una lógica de oposición ni mucho menos, hacia otras organizaciones, sobre todo en el ámbito comercial como se verá luego. Por otra parte, es significativa la relación con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) con la cual posee una superposición regional casi absoluta al tiempo que ambas organizaciones responden a intereses políticos diferentes. Volveremos sobre dicho punto.

En los últimos años se ha asistido un cierto estancamiento de la presencia de la agencia de defensa y seguridad dentro de la organización. Esto puede explicarse por el hecho de que otros ámbitos de cooperación han ido adquiriendo cada vez más presencia bajo el rotulo de una integración más amplia entre los países miembros.

2.3 Agenda económico-comercial

Luego del 2002 la agenda de la OCS abarcó diversos temas clave para la integración como cuestiones relacionadas a la cooperación comercial y económica entre el estado miembro, principalmente a través de inversiones. Por ejemplo, como señala Carlos D’angelo (2008):

“En 2005 el comercio entre China y los cinco países de la OCS se había aproximado a los 40.000 millones de dólares. Los seis países dan prioridad a la cooperación en los sectores de la comunicación, la energía, las telecomunicaciones, la agricultura y los productos electrodomésticos y la industria ligera y textil, con miras a realizar de manera

gradual el libre movimiento de los productos, capitales, servicios y tecnología en la región, y finalmente construir una zona de libre comercio dentro del marco de la OCS.” (p 8)

Los programas sobre aspectos económicos fueron adquiriendo, de manera acelerada, un rol clave dentro de los intereses de la organización. Desde una fecha tan temprana para la OCS como lo fue el año 2003, China ya había propuesto la creación de una zona de libre comercio en Asia central. Desde ese mismo año se asistió a un gran avance de los asuntos económicos en el seno de la organización. La cooperación en materia de transporte y comercio fue un punto de inicio de una cooperación económica que, en los últimos años, adquirió una sustancialidad clave. Los acuerdos sobre energía y sobre soporte financiero e inversiones han sido de gran importancia en los últimos años, sobre todo luego de la crisis financiera del 2008 que afectó a la mayoría de las grandes economías del mundo. Tal y como señala García (2011): “En la cumbre de Yekaterimburgo, en junio de 2009, la crisis financiera mundial tuvo eco en las deliberaciones, dando lugar a dos desarrollos considerables. De una parte, China ofreció préstamos a los miembros de la OCS por US\$10 mil millones para amortiguar los efectos de la pérdida en las exportaciones causada por la crisis económica mundial” (p 9)

Hay que destacar que los valores de las inversiones chinas y rusas en Asia Central se han incrementado significativamente en los últimos diez años. Por ejemplo hacia el año 2005, el nivel de ingresos por comercio entre China y los demás países de la OCS alcanzaba, aproximadamente, 40.000 millones de dólares (D’Angelo, 2008).

A su vez la cooperación en ámbitos relacionados al desarrollo y la producción—como las capacidades científicas y técnicas— ha sido un punto relevante de la agenda de la OCS. En un discurso en el foro económico euroasiático, Zhang Deguang (2009, noviembre) secretario de la OCS remarcó que:

“Among the priorities for economic interaction are speeding up the implementation of major projects designed to ensure the expansion of transport communication capabilities of the region and access to world markets, development of social infrastructure, formation of modern international centres for logistics, trade and tourism, construction

of new factories, introduction of innovative and energy-saving technologies, including renewable sources of energy” (Documento original en la página de la OCS)

Cabe destacar que, a diferencia de la agenda política y de defensa, la agenda económico-comercial es mucho más abierta a la vinculación de otras organizaciones transnacionales y a la participación de otros países como bien se viene demostrando con la incorporación de países observadores e invitados a la organización. La OCS posee como observadores a diferentes países y organizaciones supranacionales. En este sentido, y a modo de ejemplo, tal y como señala Oscar Villar Barroso, la colaboración de los países miembros con el ALBA demuestra un interés de los países miembro de la OCS de colaborar con otras organizaciones supranacionales.

Otro punto significativo para destacar es que, a pesar de las declaraciones oficiales de la organización sobre la colaboración entre los países miembros, lo cierto es que –por razones asociadas a la sustancial diferencia de capacidades económicas de los países miembro- la organización se ha convertido más en una plataforma para inversiones de los dos grandes países –China y Rusia- en la zona de Asia Central que en una organización con margen de decisión económica más o menos importante por parte de los países menores.

3. Las implicancias de la OCS. Divergencia de intereses

Desde su creación, la OCS ha ido ampliando los rubros de colaboración y coparticipación entre los estados que la componen, por ejemplo con políticas de carácter social, colaboración en desarrollo de tecnología militar, ejercicios militares y, principalmente, colaboración económica. Sin embargo es claro que el rol que ocupan China y Rusia es muy diferente al correspondiente al de los demás miembros (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y, desde el 2001, Uzbekistán). En efecto, más allá de los propósitos declarados de la Organización, es evidente que la misma funciona como una herramienta y un medio de expansión de influencias de las dos potencias que actualmente participan en la OCS.

3.1 China

China es una potencia económica que en las últimas décadas, principalmente luego de la apertura económica de los años '70 y '80, ha ido ganando una relevancia cada vez más importante en el escenario internacional. En el último decenio China paso de ser una potencia ensimismada y políticamente cerrada a una potencia que ha comenzado a tener un rol activo en la política internacional como se demostró en la guerra civil en Siria al alinearse con Rusia en contra de Estados Unidos. Su participación en el consejo de seguridad de las Naciones Unidas ha ido tomando un rol cada vez más antioccidental en los últimos años.

Sin embargo, China se encuentra en una situación de atraso militar en relación a Occidente, lo cual explica que sea un gran comprador de armamento ruso. Como señala Weitz (2008):

“There are several reasons for China’s interest in acquiring Russian arms. Economic factors come into play insofar as, by purchasing Russian weapons, China avoids having to research, develop, and manufacture its own systems. Although China’s indigenous arms industry has become more capable along with the rest of the economy, Chinese defense enterprises still lag behind their leading international counterparts in several key areas, such as advanced aviation and naval weapons.” (pp 26-27)

A pesar de que China, en los últimos años, comenzó un proceso de renovación de su tecnología militar, se pueden ver algunas carencias importantes en la materia de defensa que deberán ser solucionadas por el gobierno chino en la próxima década.⁵

Aunque, como se dijo más arriba, hay interés en mejorar su posición en cuanto a capacidades militares, Beijín no evidencia una política de seguridad y defensa unilateral en la región y prefiere, en cambio, una agenda de cooperación en el asunto. Según D’Angelo (2008) China apunta a un planteo de seguridad mutua en el cual, en vez de una competencia con Rusia por la región de Asia Central, lo más conveniente sería asistir con la estabilización de la región a través de colaboración con el país del norte.

En cambio, China presenta una política mucho más sólida en la agenda económica, principalmente en la posibilidad de inversiones y en los acuerdos sobre recursos

5 Pío García, en relación a este punto señala que China alcanzará el nivel de tecnología militar rusa en el año 2020 y el estadounidense hacia el año 2025

hidrocarburíferos debido a la fuerte necesidad de energía que el gigante asiático está teniendo en estos años. Como remarca Carroll (2011): “He said [ex-president Hu Jintao] as well that “the most important thing in the economic field is implementing a multilateral programme on economic cooperation” to be accomplished by five special working groups to be launched” (p 2)

Es importante señalar que si bien la agenda económica es prioritaria para China, sin embargo ello no implica que es su única preocupación en la región. China viene planteando, desde hace más de una década, la idea de un mundo multipolar lo cual supone una fuerte crítica a la idea de un mundo unipolar liderado por Estados Unidos. Dicha visión es un punto en común con Rusia, tal punto es señalado por Wishnick (2009) cuando dice que: “China and Russia have three areas of overlapping concern in Central Asia. First, they both view the region as a test case for their aim to create a multipolar world order, based on a “democratic” vision of international affairs in which a variety of states wield influence and counterbalance U.S. power.” (pp 27-28)

Es claro que China comparte varios intereses rusos como aspectos vinculados a la inversión y en asegurar la estabilidad en la región además de constituir una organización que apuesta a la construcción de un mundo separado de la influencia occidental. Ahora bien, sería un error pensar que los intereses rusos y chinos para la región de Asia Central son intereses que coinciden en todos los puntos. La realidad es que tanto China como Rusia poseen miradas y proyectos políticos que, si bien es similares en varios aspectos, difieren entre sí en otros.

3.2 Rusia

Luego del desmembramiento de la URSS, la desestabilización política fue un patrón de desarrollo común en las ex repúblicas soviéticas. La retracción de la órbita rusa durante los años '90 fue motivo de grave preocupación para los gobiernos de Yeltsin y, luego, Putin. Dentro de este contexto el interés por parte del gobierno ruso en restaurar su área de influencia en su denominado espacio vital, fue algo clave en la política gubernamental rusa a comienzos del siglo XXI.

Las inversiones rusas en Asia central son un aspecto que entrecruza las discusiones sobre la organización. La agenda también incluye las relaciones entre China y Rusia en

diversos ámbitos que pueden ser, como se ha hecho explícito en los últimos meses, una forma de alejarse del marco europeo y construir un bloque que suponga una clara manera de ejercer presión hacia los países de Europa Occidental que dependen fuertemente del gas ruso. Weitz (2008) en este sentido aclara que la diversificación de las exportaciones hidrocarburíferas rusas supone una manera de ejercer presión a Europa. Sin embargo los recursos hidrocarburíferos también son un elemento clave en las negociaciones con China ya que representan un potencial negociador favorable a Rusia ya que Moscú lo utiliza para presionar al gobierno chino cuando amenaza con aumentar sus exportaciones de gas a Europa. Esto último demuestra un juego muy interesante que actualmente realiza Rusia con el fin de construir una política que le permita obtener posiciones ventajosas tanto en Europa del Este así como en Asia Central.

A pesar de los intereses comunes, Rusia posee su propia versión de la seguridad en Asia Central que involucra la idea de recuperar la influencia en la zona a través de la cooperación con los países de la región a través de otras organizaciones. Sin embargo, Rusia tiene una agenda que mira también al escenario europeo e intenta solapar las áreas de trabajo e influencia de la OCS con las de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que responde de manera mucho más directamente a los intereses de Moscú para con la región. En relación a esto Wishnick (2009) dice que:

“While generally supportive of the SCO, the Russian Foreign Policy concept, published in July 2008, clearly places a priority on developing CIS institutions such as the CSTO, identified as “a key instrument to maintain stability and ensure security in the CIS . . .,”and EurAsEc, termed “a core element of economic integration.” By contrast, the SCO’s main purpose appears to be to coordinate multilateral initiatives with CIS and Asian organizations” (p 31)

Por su parte, García (2011) señala que hay tres objetivos rusos en la zona de Asia central:

- Aumentar la presencia militar Rusa en Asia central a través de la OTSC
- El establecer una plataforma sólida para inversiones en la región
- El reducir la cercana influencia Estadounidense en la zona

Lo más significativo, en relación a la OCS, es el interés ruso en aumentar la presencia de la OTSC reemplazando, en cuestiones de seguridad y defensa, a la primera. En

efecto, tanto el reducir la influencia estadounidense en la región como el establecer una base para inversiones no es necesariamente opuesto a los fines de la OCS –aunque en este último ámbito choca fuertemente con las presiones económicas chinas. En cambio la OTSC implica un reemplazo de la OCS en un área clave de esta última como lo es la cooperación en seguridad y defensa.

Es claro, además, que hay una política rusa que consiste en alternar la participación de la OCS con otras organizaciones supranacionales en la Asia Central en función de la coyuntura política a fin de reducir la influencia China en la región. Es muy cierto que Moscú considera prioritario mantener una órbita de regímenes pro rusos en las ex repúblicas soviéticas.⁶ En función de lo dicho, hay un fuerte contraste entre los intereses que hace que Rusia y China sean muy cautelosos a la hora de las negociaciones, sea dentro de la OCS como en un marco bilateral. Esto último es lo que se habla en el siguiente, y último, apartado.

3.3 Los choques de intereses dentro de la organización

Si bien la OCS supone, en buena medida, intereses en común por parte de los países miembros como por ejemplo el hacer retroceder la influencia estadounidense en la Asia Central, también supone diferencias de puntos de vista entre las dos grandes potencias las cuales tienen objetivos en el ámbito económico y político que muchas veces no coinciden y otras veces son, directamente, contrapuestos.

Son muchas las razones por las cuales hay desconfianza mutua por parte de los dos grandes miembros de la OCS. Una de las razones más aludidas por diversos autores es que, debido a la fuerte presión de la económica china, Moscú terminaría perdiendo posiciones si permite avanzar a la organización. Es muy explícito Wishnick (2009) sobre esto cuando dice que:

“Meanwhile, China has been pushing for greater economic cooperation within the SCO, while Russia has been demurring. According to Alexander Lukin, Director of East Asian and SCO Studies at the Moscow State Institute of International Relations (MGIMO), Russia has been unwilling to contribute to a planned SCO Development

⁶ Los conflictos en Ucrania este último año son un claro ejemplo de que Rusia no tolerará un alejamiento de su política por parte de sus vecinos menores

Fund for fear that China would dominate the institution, once it began to function” (p 31)

Aun así la OCS sigue teniendo un importante rol en cuanto al área de inversiones entre los países miembros. Sin embargo incluso en dicho ámbito, citando de nuevo a Wishnick (2009) es también un rubro de fuerte competitividad. La competencia de inversiones en este rubro supone otro motivo de tensión no explicitada en la OCS pero que determina fuertemente su desarrollo. La rivalidad en el rubro energético podría implicar una amenaza significativa a un sector clave en la economía rusa como lo es la explotación del gas. De hecho es claro que los mecanismos coercitivos que ejerce Rusia a nivel internacional giran en torno a la distribución de dicho gas. La OCS, que en un principio supuso un beneficio y en una herramienta para Rusia, puede suponer, hoy en día, una desventaja significativa frente a China que actualmente posee una capacidad económica mucho más sólida.

4. Conclusiones

Mientras Rusia posee intereses en mantener su órbita de regímenes pro rusos en el contexto de una recuperación de influencia Rusa en los espacios ex soviéticos, China busca expandir su influencia política y comercial en la región suponiendo una amenaza para los intereses de Moscú en los países de Asia central. En este sentido hay que insistir en que en la región existen otras organizaciones, como la organización del tratado de seguridad colectiva (OTSC), que suponen una forma de influencia mucho más directa y sin trabas para los diseños políticos de Rusia en la región.

Sin embargo lo llamativo de la organización, más allá de la divergencia de intereses entre los dos principales miembros, es que supone la evidencia de una tendencia de política internacional impensada hasta hace poco más de 15 años, a saber: la conformación de un bloque sino-ruso que, más allá de sus diferencias, encuentran puntos en común en diferentes rubros (seguridad, comercio, exclusión de los países occidentales⁷, colaboración militar, etc).

7 Hay que recordar que EE.UU solicitó, en 2002, formar parte de la organización pero dicha petición fue rechazada por los países miembros, algo que demuestra una consciencia geopolítica clara sobre la identidad y postura que la OCS debe tomar como una organización de un peso global significativo.

En los últimos años, pareciera que las diferencias de intereses entre y China y Rusia han impedido que la OCS progrese hacia mayores niveles de integración de la región. Sin embargo el eje de la cuestión reside, entonces, en ver a la OCS en su rol inédito como organización o, para decirlo en términos sencillos, más como un medio que como un fin en sí mismo. En efecto, las relaciones bilaterales han ido ganando espacio en el último tiempo como quedó demostrado cuando, hace poco más de un mes, Rusia y China realizaron un acuerdo energético multimillonario⁸ que supone una clara evidencia del estrechamiento de las relaciones entre ambas potencias más allá de sus diferencias a nivel regional. No hay que olvidar que, en un contexto en el que Rusia recibe sanciones económicas de Occidente por la cuestión ucraniana, el hecho de que se celebre un acuerdo energético con China expresa por un lado una postura de fuerte desobediencia del gigante asiático hacia las potencias occidentales mientras que, por otro lado, refuerza la hipótesis de un estrechamiento de las relaciones sino-rusas en situaciones de presión internacional.

Bibliografía:

- Carroll, W (2011) China in the Shanghai Cooperation Organization: Hegemony, Multi-Polar Balance, or Cooperation in Central Asia. International Journal of Humanities and Social Science, Vol.1, No.19. [Recuperado el 07/06/2014 en: http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_1_No_19_December_2011/1.pdf]
- D'Angelo, C (2008) La Organización de Cooperación de Shanghai. Hacia un nuevo orden político y económico internacional [Recuperado el 10/06/2014 en http://www.cadesyc.org/aporte17_org_coop_shanghai.pdf]
- García, P. (2011). La Organización de cooperación de Shanghái en la bipolaridad del siglo XXI, de XIII Congreso Internacional de ALADAA [Recuperado el 17/06/2014 en: http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/garcia_pio.pdf]
- Gonzalez Ruiz, F. (2011). La organización de cooperación de Shanghái en su X aniversario. [Recuperado el 18/06/2014, en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA18_2011OrganizacionCooperacionShanghai.pdf]

8 Rusia y China: acuerdo energético entre gigantes. Mayo 21, 2014. BBC: Internacional. Sitio web: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/05/140521_ultnot_china_rusia_gas_wbm.shtml

- Villar Barroso, O (2007) El movimiento de Shanghái y sus aportes a la multipolaridad en las Relaciones Internacionales. Seminario Internacional sobre Asia Pacífico, Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. Diciembre [Recuperado el 9/06/2014 en http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2008/oscar_villar_barroso_el_movimiento_de_shanghai_y_sus_aportes.pdf]
- Weist, R. (2008). China-Russia Security Relations: Strategic Parallelism without Partnership or Passion? [Recuperado el 16/06/ 2014, en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub868.pdf>]
- Wishnick, E (2009) Russia, China and the United States. [Recuperado el 17/05/2014, en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB907.pdf>]
- Deguang, Z (2009, noviembre). Speech of the SCO Secretary-General Bolat Nurgaliev at the opening of the Eurasian Economic Forum 2009, Xi'an, China [Recuperado el 20/06/2014 en: <http://www.sectsko.org/EN123/show.asp?id=161>]

Páginas web consultadas:

- Página oficial de la OCS [Recuperado el 25/06/2014 en <http://www.sectsko.org/EN123/index.asp>]
- Rusia y China: acuerdo energético entre gigantes. Mayo 21, 2014. BBC: Internacional [Recuperado el 03/07/2014 en http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/05/140521_ultnot_china_rusia_gas_wbm.shtml]
- Shanghai Cooperation Organization Discusses Syria in Bishkek. Mayo 13, 2013. The Moscow Times: news [Recuperado el 11/05/2014 en <http://www.themoscowtimes.com/news/article/shanghai-cooperation-organization-discusses-syria-in-bishkek/486060.html>]